

St. Alfred, Taylor
St. Constance, Taylor
Our Lady of the Angels, Taylor
St. Andre Bessette, Ecorse
St. Frances Cabrini, Allen Park
St. Mary Magdalen, Melvindale



21 de febrero de 2025

Queridos amigos en Cristo,

Tal vez sea difícil de imaginar, ¡pero la Cuaresma está casi sobre nosotros! Este tiempo litúrgico penitencial de cuarenta días está destinado a ser un tiempo de sacrificio, que puede conducir a un tiempo de renovación espiritual. Las prácticas penitenciales cuaresmales de ayuno, limosna y oración brindan la oportunidad de apreciar y comprender mejor la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor. Esto también puede conducir a una realización más cercana de la más digna de las metas... ¡la de convertirse en un católico audaz y dinámico lleno de alegría!

"Inspírate en tu camino cuaresmal desde la oración y la lectura de las Escrituras, hasta el ayuno y la limosna. El ayuno de los viernes no es más que un signo de la disciplina cuaresmal diaria de las personas y de los hogares: ayunar durante ciertos períodos de tiempo, ayunar de ciertos alimentos, pero también ayunar de otras cosas y actividades. Del mismo modo, dar limosna es un esfuerzo por compartir este mundo de manera equitativa, no solo a través de la distribución de dinero, sino también a través de compartir nuestro tiempo y talento.

En la Cuaresma, los bautizados están llamados a renovar su compromiso bautismal mientras otros se preparan para ser bautizados a través de la Orden de Iniciación Cristiana de Adultos (*OICA*), un período de aprendizaje y discernimiento para las personas que han declarado su deseo de convertirse en católicos". (usccb.org)

A medida que continuamos avanzando por el camino como Familia de Parroquias Quo Vadis Domine, sé que esta Cuaresma y Pascua serán diferentes a muchas otras. Nuestro nuevo horario para los oficios parroquiales y los horarios de las Misas que acompañan a esta carta, además de nuestro horario de Servicios de Cuaresma / Semana Santa y Pascua, vendrá con muchos cambios este año. Ruego que podamos usar esto como una forma de sacrificio cuaresmal y un tiempo de mayor oración con el Señor. En un mundo que necesita desesperadamente un Salvador, tenemos mucho por lo que orar, y aún más en lo que encontrar esperanza. Lo que no cambiará es la misión central de la Iglesia, que es evangelizar a través de la Palabra, los Sacramentos y el Servicio. Os ruego que paséis estos cuarenta días de Cuaresma ayunando, orando y dando limosna, para prepararos para los cincuenta días de alegría y regocijo de Pascua.

En Cristo,

Padre Tim Birney, Moderador In-Solidum